

Ciudades al límite

Llamado a la acción de Bogotá

Las metrópolis en la tormenta global

La tormenta perfecta azota las grandes ciudades del mundo. Con los efectos de la emergencia climática ya en marcha, y sin que haya acabado la pandemia causada por la COVID-19, una sucesión de emergencias globales interrelacionadas se cierne sobre las grandes metrópolis. Desde nuestra red, Metropolis, las grandes ciudades y áreas metropolitanas lanzamos un grito de atención urgente mediante el presente Llamado de Bogotá.

Nuestras economías, todavía afectadas por la pandemia, sufren de lleno la interrupción de los flujos económicos globales. El cambio climático golpea nuestros territorios con episodios extremos cada vez más frecuentes. La inseguridad alimentaria se ha convertido en una preocupación diaria para millones de personas. El número de desplazados internos y refugiados está en su máximo histórico.

Los efectos son patentes en nuestras calles y en nuestros barrios y afectan, sobre todo, a las personas residentes. Crece una nueva pobreza, que a menudo tiene rostro de mujer. Las mujeres están sobrerrepresentadas en las profesiones más afectadas, los empleos más precarios e inestables, y en los cuidados en el ámbito familiar y comunitario. Además, durante la pandemia aumentó la violencia contra mujeres y niñas.

Los gobiernos locales estamos en primera línea ante todas estas emergencias, pero nuestros recursos están al límite. Los servicios públicos siguen arrastrando las consecuencias de la pandemia; sus profesionales están al borde del agotamiento. Quienes integran el siguiente escalón en

los cuidados –las familias y las mujeres– se encuentran en una situación todavía peor, ya que cargan el peso de estas nuevas crisis. Es urgente apoyar y cuidar a las personas cuidadoras, y ponerlas en el centro de nuestros proyectos de buen gobierno metropolitano y de gestión de las crisis entrelazadas.

Las autoridades que formamos parte de Metropolis lanzamos desde Bogotá este llamado urgente a la acción, un grito de alerta ante una emergencia compleja y global. Lo hacemos desde el convencimiento de que el futuro nos depara más emergencias como esta, y de que debemos equiparnos para hacerles frente.

Nuestro compromiso: la hora de los cuidados

En este momento difícil, los gobiernos de las grandes metrópolis tenemos una gran responsabilidad. Debemos poner el foco en el bienestar y las perspectivas de futuro de millones de personas, gobernar con empatía hacia los problemas concretos a la vez que mantenemos una perspectiva global. En esta hora crucial, nuestra prioridad debe ser cuidar de las personas y del planeta, y dotarnos de las capacidades a escala metropolitana, imprescindibles para afrontar un futuro de emergencias complejas y cada vez más frecuentes.

Nuestro compromiso es:

Cuidar de las personas

- Situando el cuidado de las personas en el centro de nuestros planes de reactivación económica y de nuestra gestión diaria.
- Sanando con la acción pública los impactos a largo plazo de la pandemia y los confinamientos, en especial sobre la infancia y la juventud.
- Planificando el futuro de nuestras ciudades para facilitar que sus habitantes tengan vidas dignas, saludables, seguras y llenas de oportunidades.

Cuidar del planeta

- Apostando por modelos de movilidad y consumo con menor impacto sobre el planeta y sobre los usos del tiempo y la salud de las personas.
- Reduciendo la huella energética de nuestras ciudades y mitigando su contribución al cambio climático.
- Restaurando el entorno natural para reducir riesgos ambientales, resistir mejor a las tensiones climáticas y revertir la pérdida de la biodiversidad.
- Promoviendo la copropiedad de la ciudadanía en las políticas públicas de sostenibilidad y resiliencia, e incluyendo soluciones basadas en la naturaleza en el crecimiento metropolitano.

Aumentar capacidades de gobierno

- Reconociendo a las personas como fuente no solo de datos e información, sino también de soluciones, decisiones y, sobre todo, sujetos de derechos.
- Dotando a las administraciones locales y metropolitanas de nuevas capacidades de conocimiento, tecnología y gestión directa, imprescindibles para hacer frente a los nuevos retos y las emergencias complejas.
- Apostando por una gobernanza innovadora y a escala metropolitana, que es la que se perfila como más relevante para enfrentar con éxito el contexto actual y futuro.

Cuidar de la paz

Unimos nuestros esfuerzos para promover y construir la paz en nuestras ciudades y naciones, así como a nivel mundial. Las ciudades metropolitanas de todo el mundo sufren las consecuencias globales de los cambios dramáticos en la situación geopolítica. Nos solidarizamos con las personas y las comunidades de todas las ciudades que sufren unos daños injustos, la violencia y la destrucción a raíz de la guerra y los conflictos, en particular, con las ciudades ucranianas. Las ciudades desempeñan un papel importante a la hora de abordar con solidaridad las crisis, promover las conversaciones y la comunicación, acoger y hospedar a las personas refugiadas, y proporcionar ayuda y asistencia. Seremos parte de la solución cuando llegue el momento de la diplomacia de las ciudades, la reconstrucción y la reconciliación. Es hora de reavivar el profundo compromiso con la paz y el diálogo entre el movimiento mundial de ciudades y gobiernos locales. Como expresión de dicho compromiso, damos especialmente la bienvenida a Kiev como nuevo miembro de Metropolis, así como a Macasar y a la Autoridad Metropolitana de Kocaeli.

Metropolis es un espacio seguro para que las ciudades colaboren entre sí en la consecución de sus intereses y en la promoción de relaciones pacíficas mediante acciones y objetivos constructivos y compartidos.